

PONENCIA: ESOTERISMO, OCULTISMO Y PODERES SÍQUICOS

Considero que los que participamos en este encuentro venimos a tratar temas espirituales, es decir, de los distintos reinos de la naturaleza, de las estrellas, los planetas, la vida en general y del hombre en particular, es decir del DIOS QUE ESTÁ EN TODO, CON EL NOMBRE QUE CADA CUAL QUERAMOS DARLE. Todo esto nos conduce a la búsqueda de LA VERDAD.

Empleamos la palabra Dios para significar la expresión de la VIDA UNA que anima a todas las formas en el plano objetivo externo.

Precisamente el esoterismo que no se fundamenta en ningún dogma, nos hace percibir nuestra libertad para buscar y concebir esa Esencia en Quien vivimos nos movemos y tenemos nuestro ser y del que nada puede decirse, simplemente porque no podemos hablar de lo que no conocemos y este es el trabajo que debe ocuparnos.

Dicho esto pasamos a la exposición de la primera parte de esta ponencia:

ESOTERISMO - OCULTISMO

Las palabras limitan cualquier concepto y mucho más si hablamos de esoterismo, pues estamos tratando de definir algo infinito con un medio totalmente limitado como son las palabras. Así y todo no tenemos más remedio que hacer uso de ellas, pero siendo conscientes de esa limitación, lo cual nos hace ver que toda definición esotérica engloba y describe un concepto muy superior y mucho más amplio que el que hayamos conseguido expresar y que a través de las distintas etapas podremos ir descubriendo y exponiendo con mayor precisión y amplitud.

El término “esotérico” a mí me costó incorporarlo como una terminología usual y racional en mí. Creo que esta palabra ha ido cargada de un sentido equívoco en el que todos hemos colaborado y que hemos ido arrastrando. Es por esto que desde el principio que conocí el esoterismo traté de informarme de su auténtico significado, y muy especialmente de aquello que a mí no me gustaba o no me convenía, de ahí que con bastante prontitud pude hacer un pequeño artículo que me voy a atrever a incorporar en este trabajo:

“En principio podemos pensar que todos sabemos lo que es esoterismo, pero posiblemente ignoramos mucho más de lo que creemos saber. Es un tema muy amplio y muy profundo, tanto que nos falta conocimiento para poder definirlo, pero así y todo vamos a intentar aproximarnos y concretarlo lo más acertadamente posible.

Vamos a empezar (para eliminar algunos errores) por decir que desde luego esoterismo no es adivinar el futuro. El futuro es algo que cada cual nos vamos haciendo con nuestro propio esfuerzo y trabajo, de ahí los resultados.

Hablando con seriedad y de forma escueta, el esoterismo es la ciencia que estudia la raíz más profunda de todas las cosas. Si lo definimos con más propiedad deberíamos decir que “el esoterismo es la ciencia que estudia el alma de todas las cosas”.

Sin lugar a dudas es algo grandioso, porque todas las cosas de que hablamos son: los planetas, los distintos reinos, el universo, “TODO”, ABSOLUTAMENTE TODO.

Si buscamos la verdad, no nuestra verdad, un día u otro llegaremos al estudio esotérico y con esfuerzo, con trabajo, y siempre con servicio, llegaremos a aproximarnos a la verdad y descubriremos grandes cosas. Sentiremos muchísimo no saber de ciencia, de religiones, de las distintas culturas, de astrología, de tantas y tantas cosas, porque el conocimiento de la raíz más profunda de esas cosas nos llevará a LA VERDAD. Aún así, el verdadero esotérico sin tener esos conocimientos específicos de tantas materias, estudia todo aquello que llega a sus manos para analizarlo, razonarlo y asumirlo o rechazarlo, según las conclusiones que saque.

Los dos grandes pilares del esoterismo son: LA REENCARNACIÓN, Y LA LEY DE CAUSA Y EFECTO O LEY DEL KARMA, ambas están totalmente enlazadas y como el tema no es éste, solo vamos a enunciarlas. El ser humano tiene que evolucionar hasta llegar a la perfección. Dios, ese Dios absolutamente justo y bueno, no nos castiga eternamente, ni porque nos haya dado tiempo a hacer un acto de constricción y arrepentirnos de los pecados, nos manda al cielo, y al que no haya tenido esa suerte, lo manda al infierno. Efectivamente es un Dios justo y bueno y para eso nos da la oportunidad de trabajar, estudiar, aprender, servir, en las vidas que necesitemos hasta conseguir la perfección. Aquí entra la Ley de causa y efecto o Karma. Lo que hacemos mal en una vida lo tendremos que repetir en la vida o vidas siguientes hasta llegar a esa perfección, al igual que el estudiante que suspende un curso y tiene que repetirlo. Naturalmente que esto precisa de un estudio mucho más amplio.

Algo importantísimo en esoterismo: cada uno tiene que ir descubriendo la verdad; no vale decir son palabras de tal Maestro o tal Santo, o la autoridad que sea, para aceptar así porque sí una teoría o un concepto. Todas las supuestas verdades, absolutamente todas, vengan de quien vengan, hay que estudiarlas, analizarlas y razonarlas y así aprender a discernir. No se nos han dado los talentos para delegar en otros, sino para utilizarlos, porque del uso de esos talentos se nos pedirá cuentas a cada uno de nosotros.

Todos los esotéricos rechazamos los dogmas, porque atentan contra la libertad del ser humano, libertad que nadie nos puede quitar, ni nosotros quitarle a nadie, de ahí que el esoterismo no impone absolutamente nada y nadie debe sentirse ofendido porque sus planteamientos se cuestionen; todo lo contrario, todo debe ser cuestionado y todo debe ponerse en duda para llegar a la verdad, esa verdad que en el fondo todos buscamos.

El verdadero esotérico no habla ex cátedra porque sabe que por muchos conocimientos que tenga más le queda por descubrir. Siempre respeta las tendencias y criterios de los demás sin menosprecio alguno y es conocedor de que ningún conocimiento cumple su fin si no se traduce en servicio a los demás.

El nivel de cada cual no significa nada más y nada menos que vidas que se han aprovechado en mayor o menor medida, pero de ninguna forma, ni por nivel de conocimiento ni por nivel espiritual puede ser utilizado ni para enorgullecernos ni para humillarnos; unos y otros tenemos que seguir trabajando con esa gran alegría que aporta el utilizar la personalidad como medio de manifestación del alma; difícil, pero totalmente satisfactorio y fortalecedor. LA VERDAD OS HARÁ LIBRES.

Vamos a reseñar unas palabras de Buda y expresadas en La Doctrina Secreta VI, pág. 84:

“Que no tenemos que creer en lo dicho simplemente porque haya sido dicho; ni en las tradiciones, porque han sido transmitidas desde la antigüedad; ni en los rumores como tales; ni en los escritos de los sabios, porque ellos los han escrito; ni en las fantasías que sospechamos nos han sido inspiradas por un deva (es decir una supuesta inspiración espiritual); ni en las deducciones basadas en alguna suposición casual que hemos hecho; ni por lo que parece ser una necesidad analógica; ni por la mera autoridad de nuestros instructores o maestros, sino que hemos de creer cuando lo escrito, la doctrina o lo dicho, está

corroborado por nuestra propia razón y conciencia. Por eso dice, “les he enseñado a no creer por el solo hecho de haberlo oído decir; pero que cuando crean con toda conciencia, entonces actúen de acuerdo con ello, con plenitud”.

De este artículo que escribí en su día, hoy mantengo todo lo dicho, pero ampliando el tema.

Vamos a definir dos términos que nos pueden ayudar a profundizar en la verdad que buscamos:

- ¿Qué es la Teología? El conocimiento de Dios impuesto desde el exterior bajo la forma de dogma, como una especie de lógica sobrenatural pero completamente exterior al hombre.
- ¿Qué es la Teosofía? El conocimiento de Dios abriéndose como una flor dentro del Alma individual.

Cuando hablamos de esoterismo hablamos de profundizar y también estamos hablando implícitamente de “ocultismo”, palabra que tampoco me gustaba, pero que cada vez me dice más, porque creo entender su significado aunque seguro que no lo capto en toda su dimensión.

El ocultismo, sin embargo, no es ni más ni menos que la ciencia de aquello que está oculto y velado, y la consideración y estudio de lo subjetivo, lo interno. Conciérne al método de desarrollar el alma. Es la forma o técnica mediante la cual el hombre llega a conocerse a sí mismo, como alma pensante y consciente, y a comprender el mundo de las fuerzas donde tiene que desarrollarse y actuar.

En un sentido más amplio es considerar el alma de Dios Mismo a medida que El crea y utiliza las formas de los reinos de la naturaleza a través de los cuales esa alma ha de revelarse. La clave del misterio de la vida de Dios se halla en todo hombre, estando presente en todo corazón humano. Cuando un hombre conoce a su alma, ha dado el primer paso hacia el conocimiento de Dios, y ha abierto una puerta a través de la cual puede entrar en relación con el alma que todas las formas subhumanas, humanas y superhumanas velan u ocultan. Entonces llega a ser un ocultista.

Continuando con este sentido ocultista es como, para los Rosacruces, la vida del Cristo significaba el Cristo resucitando en el fondo de cada Alma por la visión espiritual. Por lo demás creían, naturalmente, en la existencia real e histórica del Cristo, porque conocer el Cristo interior es reconocer igualmente el Cristo exterior.

Un espíritu materialista podría decir actualmente: Acaso el hecho de que los Rosacruces hayan tenido esas visiones, ¿prueba la existencia real del Cristo? A lo cual contestaría el ocultista: Si no existiera el ojo para ver el sol, el sol no existiría, pero si no hubiera sol en el cielo, tampoco podría haber ojos para verlo. Porque es el Sol quien ha formado el ojo en el curso de los tiempos y quien lo ha construido para que pudiera percibir la luz. Similarmente, el Rosacruz decía: El Evangelio de San Juan despierta el sentido interno, pero si no existiera un Cristo viviente, uno no podría hacerlo vivir en sí mismo.

En cada uno de nosotros existe un mecanismo que, cuando se perfecciona y utiliza, nos proporciona el instrumento necesario para investigar inteligente y sabiamente la búsqueda de la verdad que estamos considerando. Ese mecanismo existe, se halla regido por ciertas leyes y

debe ser utilizado correctamente. Cuando esto se realiza, el hombre puede llegar a la percepción directa de la verdad y a la infalible comprensión de las cosas ocultas y esotéricas.

Esto es parte de la gran ciencia del alma que nos va a permitir un acercamiento al centro de luz y al conocimiento subjetivo de las líneas Maestras de la vida, donde todas las personalidades son simples instrumentos transitorios de la Gran Ley, y tenemos que considerar a todo guía e instructor como el que sirve para expresar algunos aspectos de la verdad, incorporando algún tipo de fuerza que puede energizarnos para que pensemos con mayor claridad y progreseemos. Recordemos que toda verdad que se infiltra desde los planos de inspiración al cerebro físico y de este a la manifestación, es necesariamente limitada y está desfigurada debido a dicho proceso. Inevitablemente adquiere el colorido y la perspectiva del que la expone. Por consiguiente, tomemos de cada instructor o guía la luz que él nos pueda dar, su estímulo e interpretación, y tratemos de asimilarlo y utilizarlo convirtiéndonos nosotros también en instructores para aquellos que esperan nuestra ayuda. Pero no coloquemos a ningún instructor en el lugar de Dios, no obedezcamos a ningún guía excepto la voz guiadora de nuestro Dios interno; no nos apoyemos sobre ningún nombre, ni ciegamente en nadie. Esta es una gran Enseñanza que en ocasiones es doloroso asimilar.

La primera condición necesaria es la inquebrantable creencia en nuestros propios poderes y en la Deidad dentro de nosotros mismos. ¿Poseemos esa creencia?, ¿Nos sostenemos en el hecho fundamental de nuestra divinidad esencial?, ¿Nos reconocemos como hijos de Dios, y estamos de acuerdo con el Cristo cuando dijo: "he dicho: sois Dioses"?, ¿Estamos convencidos de que somos tan divinos como el mismo Gran Maestro de Galilea, y que podemos ser "uno con el Padre" como Él lo fue y como Él oraba para que así fuera? "Mi Padre y yo somos una misma cosa".

De la creencia en nuestra propia divinidad surgirá la capacidad de mantenernos como almas libres, emancipadas del control de otras mentes. Así llegaremos a formular nuestras propias conclusiones y viviremos nuestra vida desembarazados de los dictados de otros seres humanos. Esto no tendrá como resultado el libertinaje sino el control ejercido por Dios; no nos convertiremos en seres humanos peculiares sino que nos haremos divinamente humanos y esto se deberá a que habremos comprendido que "aquel que desea adquirir el Sagrado Conocimiento deberá avivar la lámpara de su comprensión interna, entonces con la ayuda de esa buena luz empleará sus acciones como plumero, y sacudirá toda impureza de la superficie, el fiel reflejo de su Yo". Podrán observar que aquí tenemos la correcta acción como resultado del correcto control mental y ese control es el resultado de la autodisciplina, la eliminación de las impurezas y el fiel reflejo del Yo Divino en la vida diaria.

Entiendo que el significado de la palabra ocultismo encierra toda esa esencia de la Vida en la que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser y que no vemos, pero que vamos descubriendo poco a poco, a medida que evolucionamos, haciendo desaparecer esos velos que obstruyen la visión. De esta manera descubriremos "el alma de todas las cosas" y "el mundo de los significados". Para llegar a esto, previamente, comenzaremos a detectar todos esos espejismos en los que nos desenvolvemos y que nos hacen percibir que nuestro reino es éste, olvidándonos de las palabras de Cristo: "Mi Reino no es de este mundo". Es ese otro nuevo mundo el que tenemos que descubrir y el que tenemos que traer a la tierra.

Quiere decir que el ocultismo no es que nadie nos oculte nada ni que esté solamente al alcance de unos pocos, sino que nuestro nivel espiritual no es el apropiado para poder ver con el ojo interno que es el que nos descubre la verdad y para lo que tenemos que trabajar.

En esta realidad de la que hablamos (ocultismo y esoterismo) está totalmente implicado el mundo de las energías, y aquí podríamos decir que “todo es energía y todo es espíritu”, luego también estamos hablando del TODO, del UNO, de DIOS.

Llegar al conocimiento de las energías, de cómo manejarles adecuadamente, precisa de estudio, dedicación, análisis, discernimiento y discriminación, con lo cual estamos desarrollando la mente, esa mente que tenemos que potenciar para poder ofrecerle un gran vehículo de expresión al alma, hasta que finalmente se produzca la fusión.

Las energías están moviendo todos los órdenes de la vida, política, económica, religiosa, etc., y tendríamos que ahondar en la Ley de Causa y Efecto para comprender que todos los acontecimientos por duros o exitosos que parezcan, no es necesariamente el político, el religioso o el profesional de turno el causante, sino que es obra de todos y de todas las épocas que los precipitan, y en este entramado y también considerando los ciclos, en esas grandes hecatombes, se está produciendo un movimiento de energías que si tuviéramos suficiente conocimiento tendríamos que aceptarlas y aportar el servicio que nos toque y nada más.

Pienso que este entrenamiento precisa de un gran trabajo y esfuerzo, que no sería posible poner en práctica y mantenerlo sin la meditación y el servicio. La meditación facilita la precipitación de la luz que hay que utilizar para un mejor servicio y que se hace indispensable para que los conocimientos se conviertan en sabiduría que es la que en verdad nos descubrirá todos los misterios ocultos y nos permitirá el dominio del mundo de las energías. En este sentido se ven reflejadas las palabras de Cristo de: “se os dará el ciento por uno”. Yo creo que hablaba de esa sabiduría que nos irá llegando en la medida en que nosotros desarrollemos y sirvamos con nuestros talentos.

FACULTADES PSÍQUICAS.

Una investigación profundamente espiritual nos va a llevar, entre otras cosas, al desarrollo de las facultades psíquicas que no necesariamente precisan de una mente de alto relieve espiritual, investigadora y profundamente organizada. Otras mentes mucho más corrientes y normales están dotadas de grandes facultades psíquicas: clarividencia, clariaudiencia, mediumnidad, etc. Este hecho, contradictorio para algunos, es totalmente lógico y racional, ya que lo que más abunda son las facultades psíquicas procedentes del astral y por lo tanto no se da en las personas más evolucionadas.

El verdadero ser espiritual, el investigador avanzado, el discípulo y el iniciado, tienen un tipo de vibración de más elevada frecuencia y se mueven en los niveles superiores del plano mental y desde luego sus poderes psíquicos nada tienen que ver con los del plano astral donde lo que se mueven son los deseos. En las facultades síquicas superiores se aprecian unos poderes realmente portentosos y extraordinarios, expresiones propias de la Deidad. Estos poderes están muy por encima de la comprensión humana.

Mediante los poderes síquicos superiores queda patente la omnipresencia y la omnipotencia divina, que se manifiesta en todas las formas y cuyo poder también está latente hasta su oportuno desarrollo que llegados a la iluminación tendrá su oportunidad de manifestación.

Estamos hablando de la importancia que tiene el trabajo para llegar a la iluminación que nos va a permitir conectar con la mente universal y ejercitar sus poderes, implicando en ello:

La mente universal.

La mente individual iluminada por la conciencia del alma.

El cerebro, reaccionando a la mente individual.

El grupo de aquellos cuyas mentes y cerebros están similarmente sintonizados y relacionados telepáticamente.

En relación a los discípulos y aspirantes al discipulado se presume que sus mentes, están, en cierta medida, sintonizadas con el alma y también alineados en tal forma, que el alma, la mente y el cerebro se han coordinado, comenzando ya a actuar como una unidad. Tal es la responsabilidad del individuo.

¿Cómo podemos distinguir el psiquismo inferior del superior? Podríamos aplicarnos el principio de “Hombre conócete a ti mismo”, ese gran trabajo que corresponde a cada uno de nosotros y que nos conducirá a la humildad. Cada cual debe conocer con honestidad en qué nivel de conciencia se encuentra y es lo que nos dará la clave para poder saber qué tipo de poderes podemos tener. Esto en lo que respecta a cada uno de nosotros individualmente; y en lo que respecta a los poderes de los otros, no tenemos más remedio que ceñirnos a las palabras de Cristo: “Por sus obras los conoceréis”. No se puede dar por válido todo ni cualquier cosa.

Las facultades síquicas están muy por encima de la comprensión humana corriente. Son reflejos del Creador, de Su poder en los tres mundos de la evolución humana. Pero no vamos a referirnos a este tipo de facultades tan elevadas para nuestro entendimiento, sino que vamos a referirnos a los peligros del siquismo inferior que la mayoría de nosotros podemos conocer y ojalá que no estemos en peligro de vivir directamente ni como protagonistas ni como testigos. Se ha podido comprobar con cierta frecuencia que personas altamente psíquicas son en su mayoría físicamente enfermas, y que suelen valorar la vida apoyándose en sus facultades síquicas, sin tener en cuenta la lógica ni la razón. Generalmente suelen ser personas que escapan frecuentemente a la realidad de la vida que les toca vivir. Las personas psíquicas, las que producen fenómenos bajo el control de entidades encarnadas o desencarnadas, o posiblemente de su propio subconsciente, pierden paulatinamente la salud, porque inconscientemente han perdido el rastro de luz de sus propias Almas. El gran problema de la comunicación mediúmnica y otros contactos de tipo astral, como cualquier otra expresión síquica sin control interno, representa un mal para el propio síquico, para su familia y para las personas que acuden a él, llegando a ser un problema social que afecta a muchas personas.

Al aspirante espiritual y especialmente al discípulo, su camino evolutivo lo guía hacia un siquismo de tipo superior, estando caracterizado por el desarrollo de la actividad dentro de su vida personal de ciertas facultades del Alma. Esto es consecuencia del trabajo de alineamiento, integración y purificación de la personalidad que llega a hacerlo un perfecto vehículo del alma, implantándose en su vida la inofensividad y las correctas relaciones humanas.

Al contrario de lo que sucede con las facultades psíquicas inferiores, desarrolladas y utilizadas sin el debido control espiritual, las facultades superiores se expresan siempre por propia voluntad e iniciativa, libres de cualquier ente exterior y con total autocontrol.

¿Cuál es la diferencia principal entre siquismo superior y siquismo inferior? “El grado de la energía síquica lo determina la calidad, no el poder”. La energía síquica inferior es instintiva, de ahí que la tengan los animales, y también los médium sin excepción, ya que no controlan los entes por los que son poseídos. La energía síquica superior aporta Enseñanza y tiene capacidad de síntesis. Todo médium posee la calidad más inferior de energía ya que está sujeto a las condiciones circundantes, inclusive a las atmosféricas. En estas manifestaciones no

hay síntesis de espíritu; se ve y se oye sin participación en la Enseñanza. En la energía síquica superior el ser es un mediador con participación y síntesis de enseñanza, con control de los acontecimientos, lo cual protege contra influencias tenebrosas. La inferior desarrolla instinto, mientras que la superior desarrolla conciencia.

La energía síquica está en toda la naturaleza. El pensamiento refina la energía y ese refinamiento se refleja por la irradiación del aura. La energía síquica se manifiesta en toda actividad y su cualidad superior será fruto de la iluminación que trascenderá a toda la humanidad. El reconocimiento de que la energía síquica es sustancia tangible producirá nuevos pensamientos durante toda la vida. “La energía sigue al pensamiento”. La energía síquica está en toda la naturaleza; sólo es necesario llegar a la iluminación para utilizar correctamente esta riqueza. El punto justo de tensión producirá el efecto del poder y de la energía.

Independientemente de la curiosidad o interés que puedan despertar este tipo de experiencias, ¿cuál debe ser el verdadero campo de actividad de un discípulo en la Nueva Era? La primera determinación de un discípulo es prescindir voluntariamente de ciertos poderes o facultades. Estos supuestos poderes suelen representar trabas que provocan ataduras a lo superficial y a la vida fenoménica, impidiendo el avance espiritual.

La Era de Acuario en la que poco a poco nos vamos introduciendo es esencialmente mental y la mente humana debe ser desarrollada para poder contactar con fuentes de energía espiritual que seguramente no llegamos ni a sospechar.

Es muy frecuente en las personas que practican el siquismo inferior, una autosuficiencia y orgullo que las incapacita para salir del círculo en que se encuentran metidas. Suelen considerarse superiores a los demás, sin ser capaces de considerar que nuestros remotos antepasados (que no se distinguían precisamente por su evolución) ya tenían estos poderes, al igual que los salvajes y ciertos animales domésticos.

La humildad para conocernos y reconocernos a nosotros mismos, nos ayudará a protegernos de estos equívocos, ya que estos poderes en su inferior cualidad astral, representan un fenómeno de regresión desde el punto de vista esotérico. Desgraciadamente muchos de estos médium pretenden estar guiados por grandes Maestros, con el peligro de que muchos de sus seguidores se lo crean.

Dice VBA que para poder establecer relación con un verdadero SER superior, se precisa una gran capacitación mental, no tanto por los conocimientos sino por su educación interna, recto propósito de vida y una gran capacidad de síntesis espiritual. El verdadero “Hombre Espiritual” (Dios en nosotros) solo puede ser contactado a través de la mente y no a través de las emociones y de los deseos. Por supuesto que existen verdaderos médiums, pero no sin reunir esos determinados requisitos. No se puede aparcar la “vida espiritual” para llevar una “vida síquica”. Sin un buen vehículo no podemos caminar y mucho menos evolucionar.

En todo nuestro proceso evolutivo es indispensable derribar las viejas estructuras para apoyarnos en las nuevas que nos conducirán a la meta, y todo esto implica trabajo y esfuerzo. No podemos caminar con las muletas de la época Atlante, pues serían como frenos para poder vivir plenamente en la Era de Acuario. No podemos acomodarnos y pasar por ciertas prácticas aunque puedan probar determinadas cosas, pues nos privan de la experiencia espiritual del hombre.

El verdadero aspirante o discípulo es, ante todo, un investigador de los hechos y esto quiere decir que se mueve en el nivel mental, siendo cada vez más consciente de las energías y fuerzas que actúan sobre la vida.

Las facultades síquicas superiores son de tipo mental-espiritual y se desarrollan mediante la discriminación, el discernimiento, la meditación, el control de los deseos y el progresivo desarrollo del “amor”. De estas facultades forman parte la intuición espiritual, la telepatía, la clarividencia mental consciente, la facultad de ver a niveles muy elevados y el desarrollo progresivo del sentimiento de Compasión, así como el elevado aspecto mental de Síntesis; todo lo cual dará lugar a una gran belleza y sutilidad que permitirá el contacto con los reinos sutiles de la Naturaleza que producirá aspectos de luz, color y sonidos que ahora mismo nos resulta imposible de ver.

Todos podemos analizar hasta qué punto muchos de nosotros seguimos jugando, con nuestra pasividad, colaborando de alguna manera con la actividad síquica inferior que solamente consigue retrasar nuestro proceso espiritual.

No debemos olvidar que todas nuestras posesiones tienen un único fin: SERVIR. Las facultades síquicas representan un haber que tenemos que utilizar mediante el servicio a la humanidad y nunca para el yo separado, y nunca, para la vanagloria personal. Si ese fin no se cumple, esas facultades deberíamos desterrarlas de nuestra vida.

En esta era de Acuario las únicas facultades síquicas que deben merecer nuestra atención son las superiores (mentales-espirituales) y siempre para servir a la humanidad. Las síquicas inferiores, hoy día, no representan ningún valor y sí una pérdida de tiempo para el que las usa y para el que igualmente se deja enganchar por ellas.

Podemos hacernos algunas preguntas para asegurarnos de si ciertos fenómenos corresponden a “poderes síquicos superiores” o a “poderes síquicos inferiores”:

- La supuesta información que se nos pasa ¿beneficia a alguien o simplemente satisface nuestra curiosidad?
- La supuesta información mediúmnica o de cualquier otro tipo, es para un interés particular o general?
- Esas supuestas informaciones representan un bien trascendente o puramente humano?

Pienso que estas simples preguntas nos pueden dar la clave de la clase de poderes con que nos enfrentamos.

En cualquiera de los casos ninguno de nosotros puede recibir poderes que no se correspondan con el vehículo de su personalidad. Una personalidad redimida y purificada ha hecho méritos para recibir determinados poderes superiores, mientras que una personalidad que se mueve por el deseo y las emociones solo puede aspirar al siquismo inferior que para nada nos sirve.

El ser humano no evolucionado e irreflexivo y las personas que no han desarrollado la mente, pueden ser telepáticos y a menudo lo son, pero trabajan a través del plexo solar y solo pueden comunicarse de plexo a plexo, funcionando a través de las emociones y deseos, lo cual es propio de las personas emocionalmente polarizadas. Es todo lo contrario de lo que ocurre en el ser humano evolucionado, que actúa de mente a mente y de cerebro a cerebro, estando su nivel de conciencia suficientemente acondicionado por la persona mentalmente integrada, de manera que es consciente en sí misma. Estamos hablando de la más grande ciencia de comunicación, que se inició por medio del sentido del tacto y se desarrolló por el sonido, los símbolos, el arte, las palabras y frases, los idiomas y escritos, y, volviendo nuevamente a la etapa de los símbolos superiores, por el contacto vibratorio, la telepatía, la inspiración y la iluminación.

El trabajo de los comunicadores telepáticos es uno de los más importantes en los nuevos tiempos.

Los poderes síquicos son una gran cualidad para una correcta colaboración con la Jerarquía y vamos a terminar con una invocación a través de este mantram:

"Que el Poder de la Vida Una afluya a través de todos los grupos de verdaderos servidores.

**"Que el Amor del Alma Una caracterice la vida de todos los que tratan de ayudar a los
Grandes Seres.**

**"Que cumpla mi parte en el Trabajo Uno, mediante el olvido de mi mismo, la inofensividad y
la correcta palabra."**

Jaén, 15,16 y 17 de Abril de 2011

Ana Castro